

CARTA AL DR. CARLOS J. FINLAY

Dr. Arístides Agramonte
Profesor de Bacteriología y Patología Experimental,
Facultad de Medicina.
Universidad de La Habana.

Abril 12 de 1905.

Mi querido Dr. Finlay:

Tengo el gusto de enviarle los datos que poseo relacionados con los casos de Carroll y Lazear, infectados de fiebre amarilla durante nuestros experimentos de 1900 y 1901.

El Dr. Carroll fue el primero picado (agosto 27 de 1900) por un solo mosquito; él permitió la picada en un espíritu de burla, sin fe alguna en la teoría del mosquito, en la firme convicción de que ninguna infección resultaría, por lo menos, con una sola picada. Cayó enfermo el día 30, durante la tarde; pero atribuyendo su malestar a exceso de trabajo, tomó un baño de mar. Al siguiente día se encontraba peor, pero no dando importancia al hecho y olvidando completamente que había sido picado por un mosquito considerado infectado, investigó su sangre varias veces en relación con el parásito del paludismo, con resultados negativos.

Tuvo que acostarse por la tarde y toda la noche tuvo una temperatura de 38.8, Lazear y yo estábamos convencidos de que se encontraba infectado por el mosquito contaminado. El curso siguiente de su enfermedad fue típico de fiebre amarilla. La albuminuria apareció el 2 de septiembre y la ictericia el 3.

El caso de Lazear fue muy diferente. El creía en la teoría del mosquito, aún antes de tener nosotros demostraciones positivas; él había trabajado por algún tiempo en el Laboratorio de Grassi (Roma) y estaba familiarizado con todo lo que se había descubierto en relación con la transmisión del paludismo por mosquito y la técnica del trabajo con el mosquito. Él, produjo los dos primeros casos de fiebre amarilla, sin conocimiento de los otros miembros de

la Comisión¹ pero aparte de esta evidencia y su creencia, se dejó picar, mientras recogíamos mosquitos infectados de fiebre amarilla en el Hospital (Las Ánimas, el 13 de septiembre de 1900) por uno que se le escapó después de picarlo. Cinco días más tarde cayó enfermo y desde este momento sabía que había contraído la enfermedad y cómo la había contraído. La albuminuria y la ictericia aparecieron temprano y murió el 25 de septiembre de 1900, víctima de un celo científico y en verdad un héroe.

Puedo añadir, que el Mayor Reed, Presidente de la Comisión, se encontraba en Washington, durante estos experimentos, y fue llamado a Cuba con motivo de la muerte de Lazear, y entonces nosotros establecimos la estación experimental con el convencimiento que se tenía, con pruebas, de la teoría de usted sobre la trasmisión de la fiebre amarilla por la picada del mosquito. Lo arriba mencionado, constituyen los hechos relacionados con nuestras primeras investigaciones.

Quedo de usted muy sinceramente,
(Firmado) Arístides Agramonte.

Dr. Carlos J. Finlay
Habana

¹ Esta información hasta ahora no se ha hecho público y es interesante bajo su aspecto histórico y científico. El caso del Dr. Lazear también es digno de notarse porque de haberse efectuado la infección en la forma detallada en la carta, resulta que el mosquito infectante tenía una incubación extrínseca corta (menor de 12 días).